

Pintoras de Guayaquil

ALBA - ARACELI - JUDITH - MARIELLA

Colección Universidad de Guayaquil No. 12

© Archivo Blomberg

LA UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL, CON MOTIVO DEL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER, CUMPLE CON EDITAR ESTE ALBUM DE PINTURAS QUE CONTIENE BELLAS OBRAS DE ARTISTAS NACIONALES. DE ESTA MANERA CONTRIBUYE AL CONOCIMIENTO DE TRABAJOS CON QUE MUJERES ECUATORIANAS, EN FORMA EMINENTE, HAN CONTRIBUIDO AL PROGRESO CULTURAL Y SOCIAL DEL PAIS.

1.985

ELIAS MUÑOZ VICUÑA

© Archivo Blomberg

PINTORAS DE GUAYAQUIL

Especialistas nacionales y extranjeros que admiran la calidad de la Pintura Ecuatoriana, se asombran del hecho de que ésta se desenvuelva entre muchas adversidades, como: la falta de un nivel académico alto y riguroso, una crítica que es, por decir poco, muy escasa y de baja calificación en general, con las debidas excepciones; un apoyo del Estado y demás instituciones, incipiente y en algunos tramos del trayecto histórico, casi nulo; falta de interés en promover el desarrollo de las artes en general y menos aún de hacer conocer en el exterior nuestra presencia cultural.

Se preguntan entonces los analistas: ¿Por qué existen buenos exponentes de Pintura y hasta una serie de conformaciones de escuelas alrededor del que hacer plástico, pese a todas las falencias anotadas?. La contestación sociológica no puede ser lineal y terminante, pero nos atreveremos a encontrar huellas que nos lleven, alguna vez, a la develización de arcanos en éste y otros temas.

A nuestro parecer, hay tres puntos que juegan un papel relevante en la explicación del relativo auge pictórico nacional. El primero está dado por una variada geografía, unos recursos panorámicos inmensos contrastantes, muy diferentes entre sí pero bajo el mismo sol, la misma luz ecuatorial que en la mayor parte de nuestro territorio no nos abandona jamás; el segundo es el aporte genético, el llamado "tesoro atávico" que se da desde mucho antes de nuestra era. Las profundas raices culturales precolombinas, cuyas relaciones en el plano estético siguen siendo apreciadas mundialmente. Después de la interrupción violenta de la conquista hispánica, institucionalizado el imperio, se siguió aprovechando la calidad manual de los artesanos y artistas nativos con la inmensa aportación del arte europeo especialmente el que por su ideología era religioso cristiano, pero por su factura tenía mucho del mudéjar, dándonos como resultado un "neo—barroco americano", trasunto del "manierismo", la Escuela de Sevilla, el churrigueresco; todos estos elementos se funden dentro de un mestizaje que indudablemente conforma una tercera cultura, la criolla o hispano—india que se desarrolla en la Alta Colonia y lo que va de República. Estos cambios, encuentros y fusiones nos vienen en la sangre y dan lugar al tercer aspecto: la formación de estilos, posiciones, escuelas, tradiciones ejemplificantes o modelos que pesan positivamente en la gran heredad cultural, uno de los factores formativos de la conciencia social. Compendiando la naturaleza, el tesoro atávico y las escuelas históricas son los tres pilares sobre los que se desarrollan unas artes manuales, visuales, plásticas, que desglosando hacia el casillero pintura, nos dan satisfaciones importantes en un grado mayor, arriesgaríamos decir, que el resto de la presencia nacional. En este campo, reiteramos, poco provisto de pedagogía adecuada, auspicio y crítica valedera, se destacan numerosos artistas muy claramente entre los que se cuentan importantes pintoras. Esto reviste especial importancia por ser y, sobre todo, haber sido la nuestra, una sociedad carente de oportunidades para la mujer, relegada de la participación social en general. El haber logrado de parte de ellas brillar con sus propios destellos paralelamente a sus colegas varones, las enaltece mucho.

En el trabajo de la sociedad prehistórica no había conciencia de que lo creado era arte y participaban las mujeres al igual que los hombres en la fabricación de enseres y utensilios, así como en la ornamentación del habitat, la indumentaria, etc. Es con la imposición del modo de vida de la sociedad feudal ibérica que se enclaustra a las mujeres en el hogar o el convento. Al desarrollarse el trabajo de los talleres coloniales, de imaginería religiosa y ascender lentamente en su calidad en la talla, la escultura y la pintura, hay familias enteras que trabajan juntas, muchas de las cuales se destacan en la historia. En ellas hombres y mujeres sobresalen en artesanía, artes populares aplicadas, muebles, altares, esculturas y pinturas, sobresaliendo los santeros y miniaturistas en singular simbiosis de orfebrería y plástica; dentro de otros grupos familiares coloniales se especializan cada vez más los retratistas, los retableros, los tallistas sacros, etc. En el siglo XVIII, el último de dominación española, brilla Isabel de Santiago, hija del mayor pintor del país: Don Miguel, excelente pintora y escultora, que talla, construye retablos dorados y bargueños con gran maestría. Esta admirable mujer pudo desarrollar sus talentos por el hecho de ser hija de Santiago y esposa de Gorívar.

© Archivo Blomberg

En el mismo siglo, las hijas del matrimonio Dávalos Maldonado, de Riobamba, se dedicaron con éxito a la Pintura, habiéndose destacado la mayor de ellas Magdalena, de quien La Condamine dijo que asombraba que, con los insuficientes y precarios materiales del país pudiera pintar cuadros tan hermosos como el titulado: "La Conversión de San Pablo" hecho al caballete, o los importantes murales que en la Casona de la Hacienda de Torreones en que vivían las hermanas, habían realizado. De allí su famosa exclamación: "Donde estaban las Dávalos, moraban las artes".

Más tarde, en el claustro como Sor María Estefanía de San José, del que llegó a ser priora, Magdalena Dávalos sigue pintando y existen hasta ahora las piedras en que molía los pigmentos para llevar adelante su pasión por el arte, aparte de ser magnífica intérprete musical.

Más adelante, a fines del siglo XVI se dan los casos de otras connotadas artistas, como las hermanas Salas, Brígida y Josefina, esposa esta última de Salguero.

En la época contemporánea, como cercanas antecesoras de las cuatro pintoras de las que se ocupa esta publicación, debemos mencionar a la prematuramente fallecida Eugenia Mera de Navarro y, muy especialmente, a la guayaquileña Leonor Rosales de Villanueva de mucho éxito en Ecuador, Venezuela y sobre todo en Francia, donde estudió en la Academia de Arte Julien y en la Gran Chaumiere; presentó sus obras en los más importantes salones y galerías, alternando con el famoso pintor japonés Foujita, así como con el literato Premio Nobel, Romain Rolland y el Barón de Wull, entre otros. Jacques Raylane se expresó conceptuosamente de su obra, muy tierna e intimista apreciando en ella "....su vigor, su luminosidad, sus relieves y sus colores cálidos y armoniosos cuanto su magistral ejecución....". Cincuenta y seis piezas fundamentales de su autoría extraviadas hace algún tiempo en París, fueron halladas mucho más tarde e integran la colección de sus descendientes que alguna vez esperamos se muestren al público en una gran exposición de homenaje.

En la actualidad es considerable el número de mujeres que en nuestro país cultiva las bellas artes; de esta pléyade, la Serie Universidad de Guayaquil, su presente número correspondiente al doce, presenta semblanza y obra de cuatro pintoras vivientes, de características disímiles, que expresan, cada una a su manera, un mensaje humano, esperanzador y emocionado; la publicación aparece con el título de "PINTORAS DE GUAYAQUIL", por haber ellas nacido o haber hecho su vida en este Puerto.

Alba, realista y expresionista, con un grafismo y una composición estupendos que equilibran la ternura y la fuerza dramática de la vida misma de nuestro pueblo, es, junto a Mena Franco, Diógenes Paredes, Eduardo Kingman y Galo Galecio, entre otros, de los más caracterizados expresionistas sociales, trasunto de la situación de la época cuyo más señalado movimiento en literatura corresponde a la llamada "generación del treinta" entre la que sobresale el famoso "Grupo de Guayaquil".

Judith, en la figuración paciente y mágica, fina y sensual que plantea en formas contemporáneas lo mítico, de un mundo conceptual muy latinoamericano, de artes manuales y tradiciones vernaculares, que en su especial concepción lindan entre el trabajo duro ligado a los tapices y tejidos de la tierra mestiza y el nivel onírico que lleva al surrealismo.

Mariella, amante de la abstracción informalista, con un lenguaje plástico muy propio rinde homenaje a las texturas, calidades, raspados y veladuras; por investigación y sentir van ganando campo en su territorio pictórico los temas de la prehistoria y de la geología. Mariella demuestra un buen gusto, lo mismo que un trabajo infatigable, perseverante, que ya le han dado un estilo y un sitial en este campo.

Araceli, por elaborados y límpidos senderos del geometrismo ha arribado con esfuerzo y acierto a la más acabada composición estructural. Su pintura va más allá del op—art, de las formas macro y micro cósmicas, del arte cinético, vertientes que se enriquecen con su visión universal de las cosas y la vida. Desarrolla un trabajo con su propio sello e integra en sus creaciones lo mejor del constructivismo de los países industrializados de Europa y América, con la fuerza y la alegría cromáticas de nuestra realidad, en bien elegidas y dosificadas armonías. En estas cuatro mujeres artistas se compendia buena parte del quehacer pictórico ecuatoriano.

JUAN HADATTY
Sociólogo

© Archivo Blomberg

las hijas del matrimonio Dávalos Maldonado, de Riobamba, se dedicaron con
destacado la mayor de ellas Magdalena, de quien La Condamine dijo que
icientes y precarios materiales del país pudiera pintar cuadros tan hermosos
ución de San Pablo" hecho al caballete, o los importantes murales que en la
'ersones en que vivían las hermanas, habían realizado. De allí su famosa ex-
as Dávalos, moraban las artes".

anstro cremo Sor María Estefanía de San José, del que llegó a ser priora, Mag-
o y existen hasta ahora las piedras en que molía los pigmentos para llevar
, aparte de ser magnífica intérprete musical.

a del siglo XVI se dan los casos de otras connotadas artistas, como las her-
a, esposa esta última de Salguero.

oráneas, como cercanas antecesoras de las cuatro pintoras de las que se ocupa
ncionar a la prematuramente fallecida Eugenia Mera de Navarro y, muy es-
Leonor Rosales de Villanueva de mucho éxito en Ecuador, Venezuela y so-
udió en la Academia de Arte Julien y en la Gran Chaumiere; presentó sus
salones y galerías, alternando con el famoso pintor japonés Foujita, así como
Romain Rolland y el Barón de Well, entre otros. Jacques Raylane se ex-
obra, muy tierna e intimista apreciando en ella "...su vigor, su luminosidad,
os y armoniosos cuanto su magistral ejecución...". Cincuenta y seis piezas
extraviadas hace algún tiempo en París, fueron halladas mucho más tarde e
scendientes que alguna vez esperamos se muestren al público en una gran

onsiderable el número de mujeres que en nuestro país cultiva las bellas artes;
ersidad de Guayaquil, su presente número correspondiente al doce, presenta
oras vivientes, de características disímiles, que expresan, cada una a su ma-
peranzador y emociona dor; la publicación aparece con el título de "PINTORAS
ellas nacido o haber hecho su vida en este Puerto.

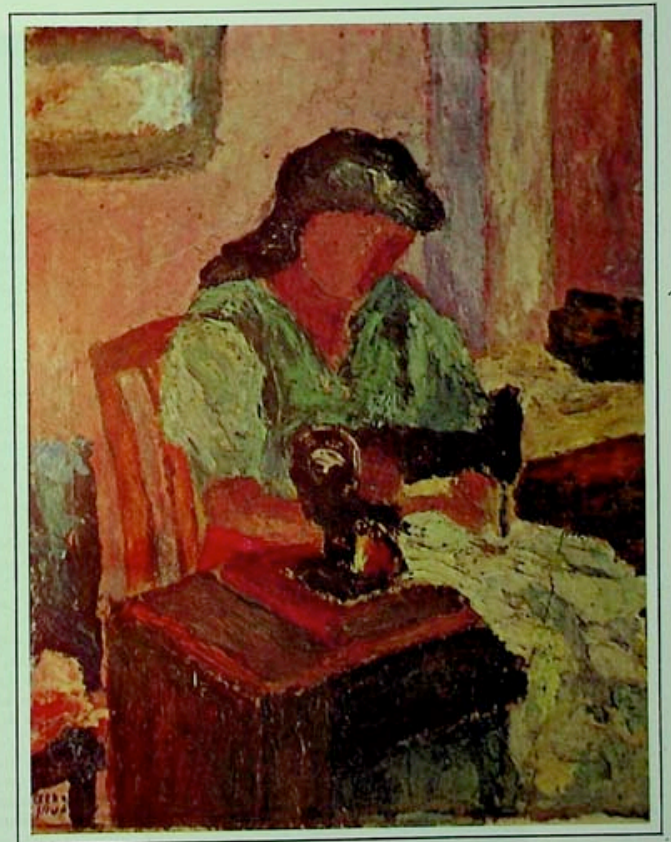
sionista, con un grafismo y una composición estupendos que equilibran la
de la vida misma de nuestro pueblo, es, junto a Mena Franco, Diógenes
alo Galecio, entre otros, de los más caracterizados expresionistas sociales,
época cuyo más señalado movimiento en literatura corresponde a la llama-
e la que sobresale el famoso "Grupo de Guayaquil".

paciente y mágica, fina y sensual que plantea en formas contemporáneas
onal muy latinoamericano, de artes manuales y tradiciones vernaculares,
ión lindan entre el trabajo duro ligado a los tapices y tejidos de la tierra
eva al surrealismo.

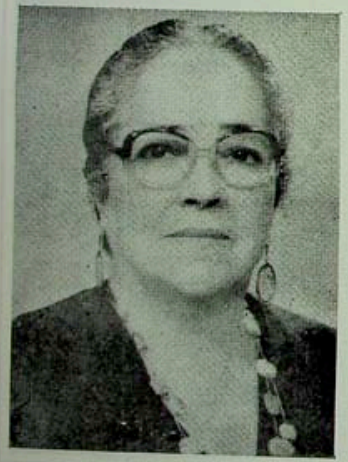
abstracción informalista, con un lenguaje plástico muy propio rinde ho-
raspados y veladuras; por investigación y sentir van ganando campo en su
la prehistoria y de la geología. Mariella demuestra un buen gusto, lo
e, perseverante, que ya le han dado un estilo y un sitial en este campo.

y límpidos senderos del geometrismo ha arribado con esfuerzo y acierto a
uctural. Su pintura va más allá del op—art, de las formas macro y mi-
vertientes que se enriquecen con su visión universal de las cosas y la vida.
io sello e integra en sus creaciones lo mejor del constructivismo de los
y América, con la fuerza y la alegría cromáticas de nuestra realidad, en
as. En estas cuatro mujeres artistas se compendia buena parte del que-

JUAN HADATTY
Sociólogo



OBRA "La Costurera"
AUTORA: Alba Calderón



ALBA CALDERON DE GIL

"Su Escuela ha sido la vida y es, en todos los sentidos una autodidacta.... Ha sido llevada a la vocación artística por una doble inclinación: la necesidad de expresión que le es inherente al artista y la necesidad de lucha que es inherente al reformador social. De allí que su arte, siendo un arte de impulso creador autónomo, sea al mismo tiempo un pregón de combate y un grito de protesta".

LEOPOLDO BENITES VINUEZA.

Nació en Esmeraldas. Reside en Guayaquil desde hace más de medio siglo.

Estudios secundarios y de Bellas Artes en Quito. Casi 30 años de producción pictórica. Fue Miembro de la Sociedad Allere Flamman y fundadora de la Sociedad de Artistas y Escritores Independientes de gran significación en los años 30, de la que formaron parte distinguidas personalidades como: Carlos Zevallos M., Manuel Rendón S., Alfredo Palacio, Leopoldo Benítes V., Alfredo Pareja, Angel F. Rojas, Galo Galecio, Segundo Espinel, Demetrio Aguilera Malta, Joaquín Gallegos Lara, Enrique Gil y muchos otros.

Ha realizado exposiciones de su obra en Guayaquil, Quito, Bogotá, Lima, New York, París Caracas.

Sus obras han sido adquiridas por museos públicos y privados, instituciones particulares y por coleccionistas de arte.

Es viuda del escritor ecuatoriano Enrique Gil Gilbert, con quien compartió la militancia en el Partido Comunista del Ecuador del que ambos han sido altos dirigentes.



OBRA: "Retrato de Alba Celeste Rivas"

AUTORA: Alba Calderón

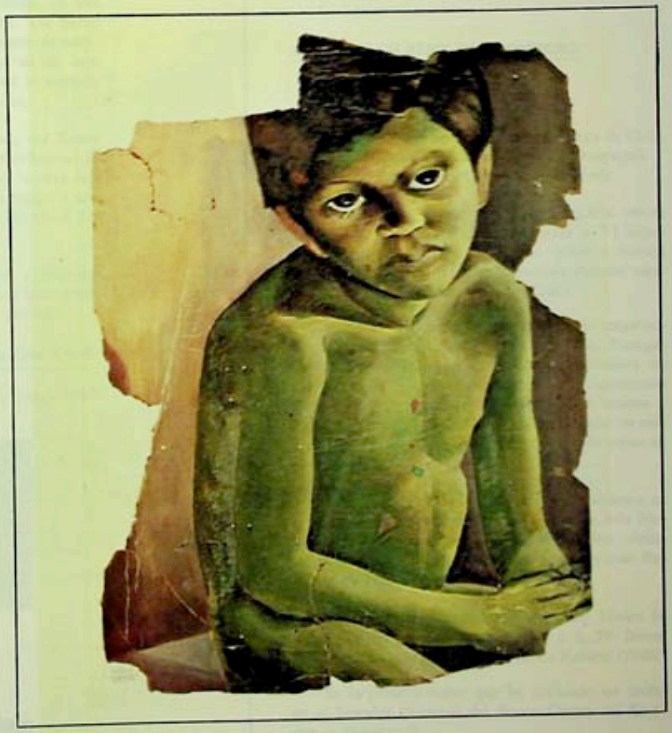


OBRA: "Los Durmientes"
AUTORA: Alba Calderón



OBRA: "Cabeza de Niña"

AUTORA: Alba Calderón



OBRA: "Niño"

AUTORA: Alba Calderón

Aracely Gilbert es la introductora del abstraccionismo geométrico en la pintura ecuatoriana, en una época tan temprana como los años 50. De hecho constituye la figura femenina más importante de nuestra plástica. El rigor compositivo se une en sus cuadros con calidades rítmicas que lindan con lo musical. Tal es la magia y la sabiduría de su color.

Con el gran relieve óptico de la sede del Banco Central en Guayaquil, se incorporó al movimiento cinético internacional, dejando para el país la obra más representantiva con que contamos en este campo y uno de los murales de mayor significación de todos los tiempos.

El arte de Araceli es intemporal y exultante. Triunfan con él una alegría de pintar muy latinoamericana y la trascendencia de toda gran pintura.

Arq. Lenin Oña Viteri.

Quito, Mayo 1985.



ARACELY GILBERT DE BLOMBERG

Guayaquileña.
Estudios:

— 1936/39 Escuela de Bellas Artes, Santiago de Chile.
— 1942/43 Escuela de Bellas Artes de Guayaquil.
— 1944/46 Ozenfant Art School, New York.

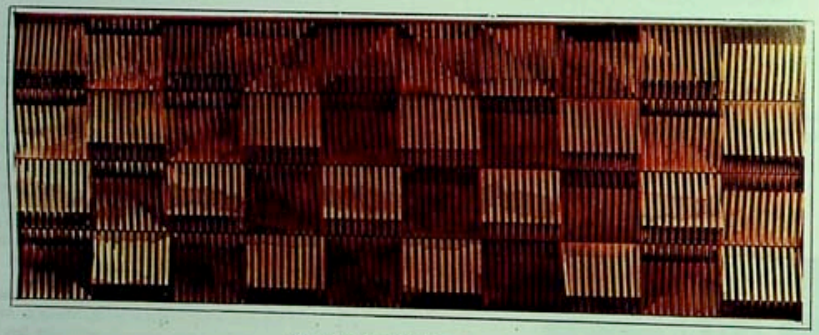
Premiada en algunos certámenes,, entre otros: IV Salón de Octubre, Núcleo del Guayas y VI Exposición Mariano Aguilera, de Quito. Vivió y trabajó en París, entre 1951/55 y en Estocolmo durante algunos años. Reside actualmente en Quito.

Entre sus exposiciones personales más importantes están las de la Galería Arnaud en París, Sturegalleriet, Estocolmo, Suecia, Asociación Brasilera de Prensa (ABI), Río de Janeiro, Brasil, Gummesons Konstgalleri, y, alrededor de doce más en museos y galerías de Quito y Guayaquil. Ha participado en muchas exposiciones colectivas tanto en el país como en el exterior.

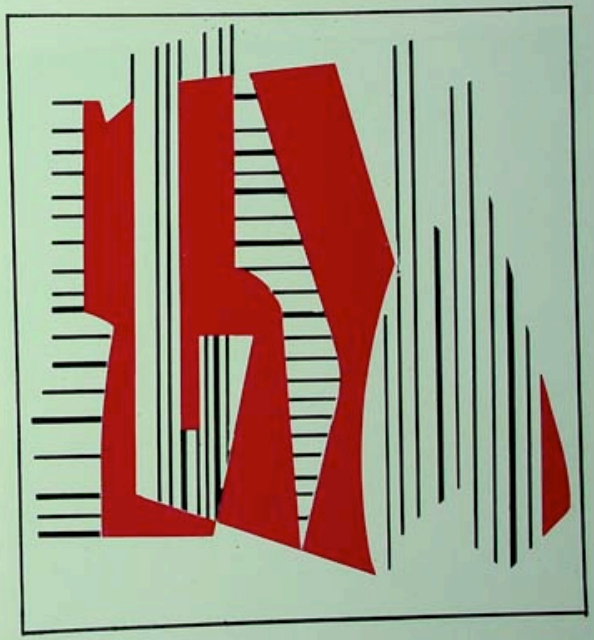
Mientras residió en París expuso anualmente en el Salón de Réalités Nouvelles del Museo de Arte Moderno de París; participó en la exposición Seis Artistas Ecuatorianos en The Center for Interamerican Relations de Nueva York (1977).

Concurrió a la IV y VI Bienales del Museo de Arte Moderno de Sao Paulo Brasil, a la IV Bienal de Medellín (1981) y I Bienal de La Habana (1984).

Es la primera mujer que ha realizado un mural en el Ecuador (Sucursal del Banco Centra del Ecuador — Guayaquil).



OBRA: Mural Cinético
FOTOGRAFIA: Jorge Massuco
AUTORA: Araceli Gilbert



OBRA: Grafismo sobre blanco
FOTOGRAFIA: Rolf Blomberg
AUTORA: Araceli Gilbert

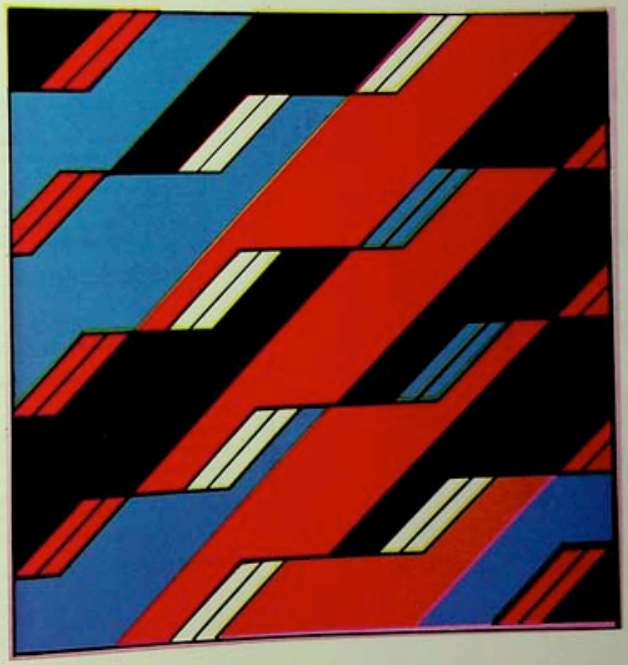


NOMBRE DE LA OBRA: MODULAR 3

FOTOGRAFIA: Rolf Blomberg



AUTORA: Araceli Gilbert



OBRA: Diagonal
FOTOGRAFIA: Rolf Blomberg
AUTORA: Aracely Gilbert

JUDITH GUTIERREZ

"Con magnífica disciplina, con tenacidad y con una brillante trayectoria que abre las puertas a la especulación y a lo intrigante de aquellos actos del inconsciente que ella visualiza y después los traduce a sus creaciones que son dominio del sueño, especies de leyendas pictóricas o códices de valiosas interpretaciones,.

ALFONSO DE NEUILLATE (México)

Autodidacta.

Nació en Babahoyo, provincia de Los Ríos.

Residió en México durante algunos años.

Entre 1963 y 1984 ha realizado una veintena de exposiciones individuales y decenas de colectivas en las principales ciudades de nuestro país y, en México: en la Capital Federal, Guadalajara, Ajijic, Puerto Vallarta, Monterrey, etc. A su regreso al Ecuador ha presentado numerosas exposiciones que han recibilo las mejores opiniones de crítica y público.

Sus obras se exhiben en pinacotecas públicas y privadas de algunos países.





AUTORA: Judith Gutiérrez



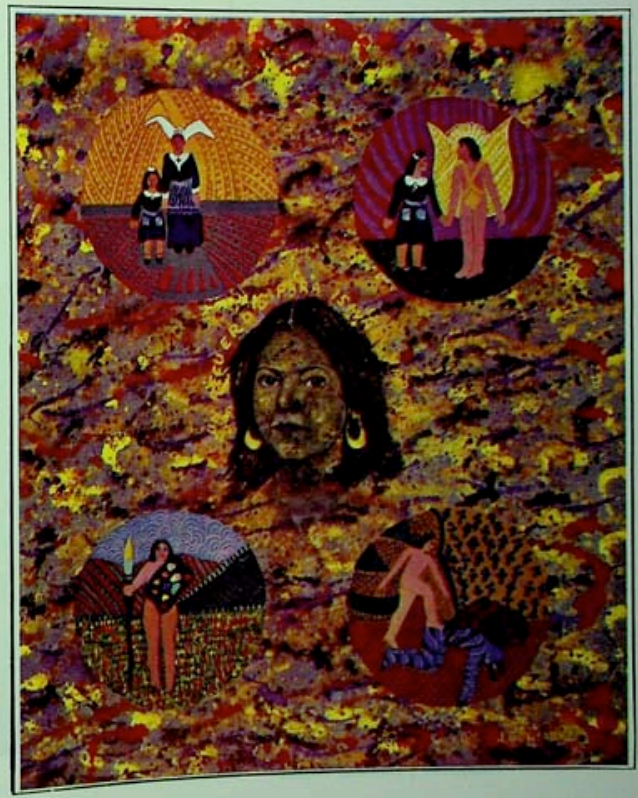
AUTORA: Judith Gutiérrez



AUTORA: Judith Gutiérrez



AUTORA: Judith Gutiérrez



OBRA: "Las Tribulaciones de la joven Judith

AUTORA: Judith Gutiérrez



FOTOGRAFIAS: Jorge Massuco

MARIELLA GARCIA DE MANRIQUE

"La búsqueda de los orígenes ancestrales ha sido un constante indagar de Mariella de Manrique. Para ello ha utilizado por largo tiempo su conocimiento de dos ciencias: la Arqueología y el Arte de Pintar. La primera le ha dado las herramientas de la organizada investigación, que poco a poco abre estratos en la tierra para traernos a la luz la evidencia de nuestro pasado mientras que el Arte la ha hecho conocer aquellos estados anímicos, simples y diáfanos que están presentes en las formas más primitivas de la vida".

JUAN CASTRO Y VELASQUEZ.

Guayaquileña.

Estudió Arte en la Universidad Incarnate Word College de San Antonio Texas, EE. UU.

En Guayaquil asistió al Taller del pintor Enrique Tábara Z.

Estudios en Arqueología en la ESPOL.
Ha realizado alrededor de 15 exposiciones individuales y participado en un sinnúmero de colectivas.

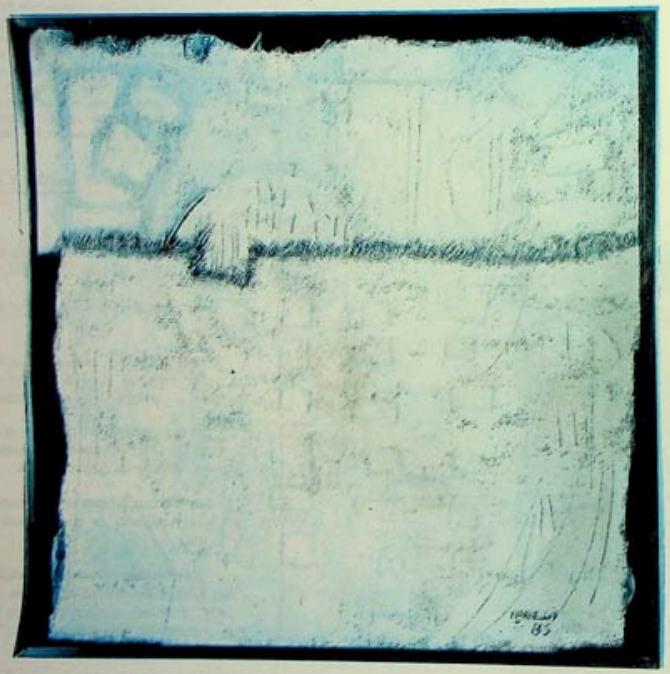
Ha sido invitada a participar en eventos continentales en Caracas, Venezuela; Maldonado; Uruguy; Valparaíso, Chile y La Habana, Cuba.

Sus cuadros figuran en Colecciones permanentes, públicas y privadas de nuestro país, Venezuela, EE. UU., etc.

Ha obtenido primeros y segundos Premios en varios Salones Nacionales de Pintura, entre ellos:
1977 I Premio Adquisición Salón Nacional de Pintura y Escultura "Mariano Aguilera", Quito.

1981 I Premio Adquisición XXV Salón Nacional de Pintura Fundación de Guayaquil.

Varios críticos se han referido a su obra en publicaciones nacionales y extranjeras.



AUTORA: Mariela de Manrique



AUTORA: Mariela de Manrique



FOTOGRAFIAS: Jorge Massuco
AUTORA: Mariata de Manrique



AUTORA: Mariela de Manrique



AUTORA: Mariela de Manrique

PINTORAS DE GUAYAQUIL

INDICE

	Páginas
Presentación	3
Pintoras de Guayaquil (Lcdo. Juan Hadatty)	5 a 6
Alba Calderón	7 a 15
Aracely Gilbert	17 a 27
Judith Gutiérrez	29 a 35
Mariella de Manrique	37 a 45

Diagramación: Sr. Hernán Zúñiga Albán

Textos y recopilación: Econ. Melania de Hadatty

Fotografías: Lcdo. Jorge Massuco

Coordinación y dirección general: Lcdo. Elías Muñoz Vicuña

Portada: Sr. Hernán Zúñiga Albán

Variación: sobre fragmento de "Grafismo en blanco" de Aracely Gilbert.

Esta obra se terminó de imprimir en la Litografía e Imprenta de la Universidad de Guayaquil, el 25 de Nvbre. de 1985, siendo Rector el Arq. Jaime Pólit Alciver y Regente el señor Galo Terranova García.